

Reciclado de papel

Escogeremos el papel de periódico por ser el que tenemos más a mano, también por ser el más barato y del que todo el mundo se depende una vez leído o simplemente hojeado!

Materiales:

- Una cubeta grande de plástico (las venden en las tiendas de todo a cien o similares)
- Un cubo de plástico
- Dos marcos de madera (30 x 50 cm) a los que se les habrá grapado sendas telas mosquiteras: dos cedazos
- Una o varias tablas de aglomerado del tamaño o tamaños del papel que queramos conseguir. Las tablas se entelarán. Cualquier tela sirve: el algodón de las camisetas usadas es perfecto.
- Una batidora doméstica del tipo minipimer de Braun, aunque cualquier marca es aceptable.
- Una o más esponjas de las de baño. Una espátula

Proceso:

- 1 - Se humedecen los periódicos (dos) hundiéndolos en un cubo lleno de agua. Se dejan un rato en remojo.
- 2 - Se trocean a mano. Los trozos cuanto más pequeños mejor, pero sin pasarse. Se les deja en el cubo y se retira un poco de agua.
- 3 - Se bate el papel con la batidora (hay que parar de vez en cuando para evitar que la batidora se queme).
- 4 - Cuando esté bien desmenuzado el papel se vuelca en la cubeta grande de plástico. (Habrá trozos que no se hayan triturado del todo: se recogen en la cubeta y se devuelven al cubo donde una nueva sesión de batidora los dejará a punto)
- 5 - Se sumerge un cedazo en la pasta de papel que llena la cubeta. Cuando esté bien cubierto de pasta

de papel, se saca y se acopla al otro cedazo. Con los dedos o con la esponja se aprieta la tela mosquitera de los cedazos: se consigue así que la pasta de papel se desprenda del agua y también que la capa de papel que tenemos apisonada entre las dos telas mosquiteras se haga más fina y más lisa. (Hay que tener en cuenta que el grosor del papel resultante dependerá de la cantidad de papel que recojamos en cada inmersión. De todas formas se aconseja que las primeras pruebas se hagan con abundancia de pasta; ya habrá tiempo de medir y escatimar más adelante)

6 - Separamos con cuidado uno de los cedazos. En el otro quedará la pasta de papel prensada y más o menos lisa. Llevamos este cedazo hasta la tabla entelada del tamaño del papel que queramos conseguir. Volcamos (con cuidado) el cedazo sobre la tabla entelada. Repetimos el proceso hasta cubrir por completo la tela.

7 - Con una espátula recortamos los bordes. La pasta de papel que nos vaya sobrando la devolvemos a la cubeta o la aprovechamos para rellenar algún hueco o alguna zona que por la razón que sea haya quedado más vacía o menos llena. En este caso conviene usar el cedazo y la esponja para allanar y alisar.

8 - Se deja secar, pero no al sol: se oxidaría.

9 - Una vez seco se desprende (con cuidado) de la tela y ya tenemos una magnífica hoja de elegante color gris para escribir, dibujar, pintar o hacer collage.

Nota: Hay quien usa lejía para blanquear el papel.

También hay quien usa cola, pues cree que la pasta de papel no se soldará por si sola.

Desde aquí desaconsejamos tales procedimientos innecesarios y contaminantes.